

RAFAEL DE MEXICO

-IN MEMORIAM-

1933-2007

Poco antes de extinguirse el año murió **Rafael Ruiz Harrell**, en su refugio final de la zona boscosa de Morelos. Edificado en torno a un despacho egocéntrico, rodeado de un laberinto de libros testigos de su polivalente y sólida biografía intelectual. Rodeado de bocinas sinfónicas y de silencios crepusculares que señalaban su relación ambivalente con la vida: apasionado de la sonoridad y querencioso de la calma. Juventud insaciable y escepticismo invencible. (...).

Rafael fue de por vida un preparatoriano. Ávido de todos los saberes y rebelde frente a todos los dogmas. Biológicamente sarcástico. Atrapado en la confluencia entre el arte, la ciencia y las humanidades. Casi todo lo intentó y casi nada lo satisfizo. (...).

Su curiosidad adolescente lo transportó de las más rigurosas disciplinas jurídicas a las más audaces aventuras filosóficas. Durante su estadía en Londres se aproximó al círculo de Bertrand Russell y afinó su proclividad a la lógica matemática bajo el patrocinio de Rudolf Carnap. Fue catedrático de filosofía, psicología y derecho, narrador convincente, administrador exitoso, activista de derechos humanos, periodista implacable y el más informado y corrosivo criminólogo del país. (...).

Porfirio Muñoz Ledo, El Universal, 04 -01-2008.

(...). Su amigo durante casi 60 años, Porfirio Muñoz Ledo, lo llamó hombre “ávido de todos los saberes y rebelde a todos los dogmas”. También mantuvo enhiestas su dignidad y su independencia. Estudiante de derecho al iniciarse la segunda mitad del siglo pasado, se codeó con personas que llegarían a tener poder, como Miguel de la Madrid. En vez de adularlos o hacerse parte de sus camarillas, Ruiz Harrell se mantuvo apartado de ellos y, al contrario, sujetó a su compañero a un rudo examen a la mitad de su ejercicio presidencial, que expondría en un libro célebre. (...).

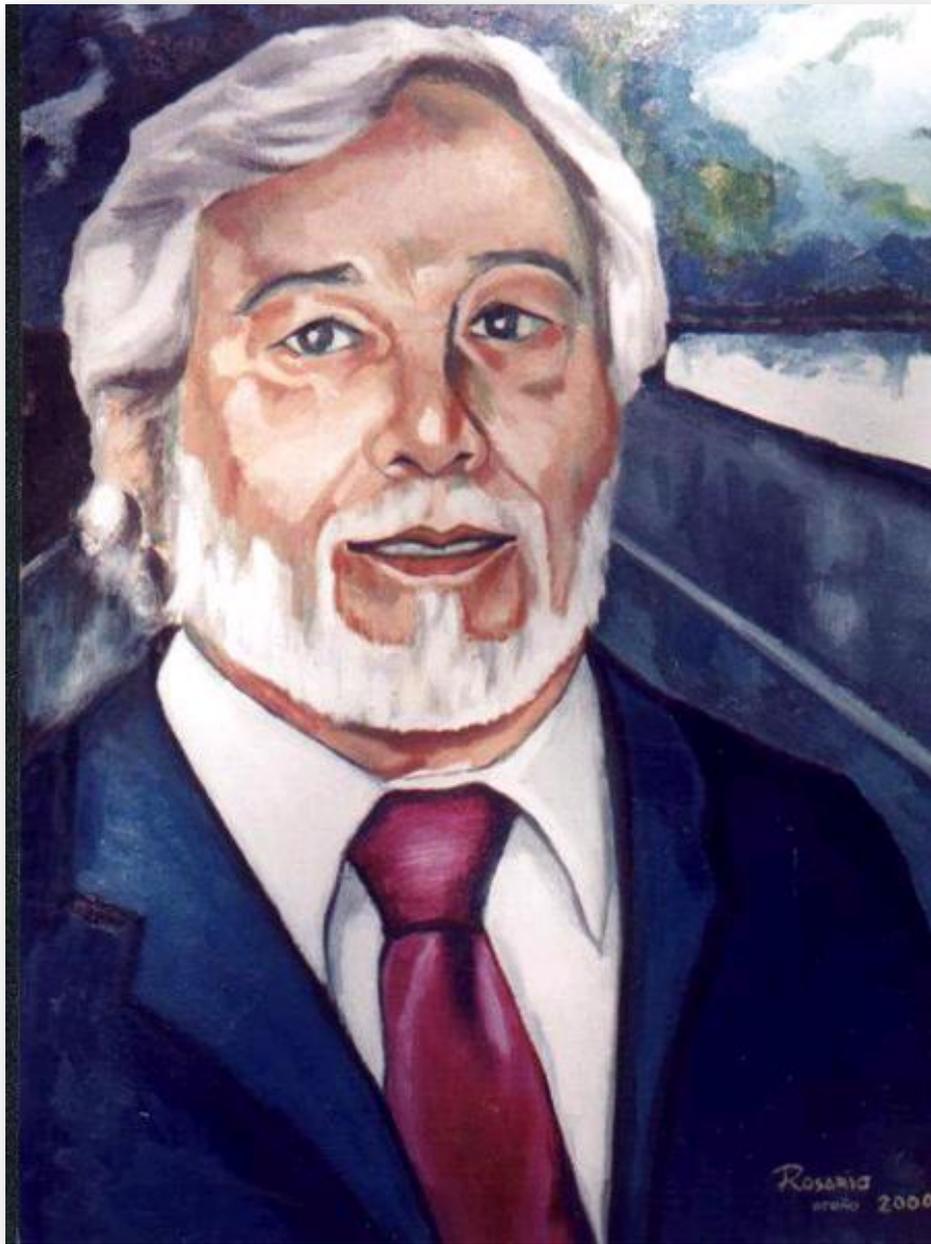
En 1986 dio a la imprenta su libro Exaltación de ineptitudes, un largo ensayo político en que sostuvo que José López Portillo había escogido a De la Madrid como su sucesor no en función de sus méritos sino de su carencia de ellos, de donde partió para examinar la semejante circunstancia en que fueron seleccionados los presidentes de la República. (...).

Miguel Ángel Granados Chapa, Reforma, 07-01-2008.

(...) Escribo todo esto porque ahora Rafael Ruiz Harrell, mi amigo y compañero en las lides periodísticas, ha muerto y todos sus amigos estamos muy tristes; yo en lo particular porque, además de perder a mi jefe de campaña presidencial, me he quedado sin un amigo sonriente, bonachón y sabio. A Bea compañera de su vida le envió muchas flores para su alma, muchos abrazos de esos que van conjurando lentamente la soledad.

Ojalá y mi duelo no se pierda en el camino y vaya hasta allá, hasta el verdecido corazón de Morelos y le den un beso a Bea.

Germán Dehesa, Reforma, 02-01-2007.



Rafael Ruiz Harrell

Querido Rafael:

¿Cómo te fuiste así de repente a tan sólo dos días de que terminara el año? Es cierto que sabía que estabas enfermo, pero cuando se quiere a un amigo tan entrañable como tú, una siempre tiende a pensar que la amistad puede convertirse en un antídoto contra todos los males. (...). (Tu doctora me dijo): “Sabías que Rafael fue discípulo del filósofo Bertrand Russell y el brazo derecho del filósofo de la ciencia y miembro del prominente Círculo de Viena, Rudolf Carnap? Siempre le dije a Rafael que él era el que debería de continuar con su legado. (...). Rafael era inteligentísimo, generoso como era, le gustaba explicar, a quien se dejara, acerca de todo aquello que él entendía a cabalidad. (...). ¿Sabes lo que más voy a extrañar de él? Su gran sentido del humor y su amor a la vida.”

(...). (Tu esposa) Me contó que antes de doctorarte en filosofía de la ciencia en Inglaterra, pertenecías a la llamada “Generación del Medio Siglo”, junto con Carlos Fuentes, Porfirio Muñoz Ledo, Javier Wimer y otros más. (...). En lo que todos coincidían era que México no podía progresar mientras el poder estuviera concentrado tan abrumadoramente en la Presidencia. Había que acceder a la democracia. (...). “Tuve el privilegio de vivir 30 años con Rafael”, me dijo.

(...). Me temo que nunca nadie llenará tu silla ni tu columna ni el enorme hueco que nos deja tu partida tan abrupta. A tu esposa, amigos y a todos tus lectores, mi más sentido pésame.

Guadalupe Loeza, Reforma, 03-01-2008.

Rafael de México:

Siempre fuiste mi maestro: cuando en la facultad de psicología nos enseñaste *Lógica simbólica* primero y después *Filosofía de la ciencia*; cuando me integraste a tu selecto círculo de estudio; cuando tan puntualmente acudías a darnos un curso de temas selectos de filosofía de la ciencia a tan sólo tres de tus alumnos; cuando asesoraste mi única tesis; cuando para la PGR formé parte de tu equipo de investigación sobre el homicidio, la violencia y el narcotráfico en México; cuando corriste y publicaste la primera y única investigación sobre la pornografía en nuestro país; cuando me invitaste a fundar AMES, a.c.; cuando me pediste que -con tu auxilio-, me encargara de tu cátedra de *Filosofía de la ciencia* en la Anáhuac; cuando supervisabas mi desempeño primero como evaluador general y luego -gracias a tu intervención-, como coordinador general técnico del Proyecto de Apoyo al Programa Nacional de Educación Sexual ONU-CONAPO Mex/75/PO2; cuando leía y releía tus escritos originales que me tú obsequiabas, así como tus publicaciones que yo conseguía...

Y también lo fuiste -y no quiero omitirlo-, cuando tan generosa, ejemplar e inmerecidamente me mostrabas la práctica de la amistad...

Y ahora... ya no podré expresarte ni mi orgullo ni mi gratitud...

Gorgonio de Gorgias, Unidad UPN 094 DF, Centro, 12-01-2008.